

This is Spanish version of letter of invitation sent to all participants.

~~There is not a copy of the English version available here.~~

Visión

Revista Latinoamericana de Noticias

ALBERTO LLERAS

En los primeros años de la década de 1950 se inició un movimiento de cooperación y contactos públicos entre personas y grupos de europeos y norteamericanos que se extendió a casi todas las esferas de actividad cultural y política. Con el tiempo se observó que sería posible obtener resultados excelentes si se lograba establecer vínculos muy estrechos e informales en debates privados entre personas de una y otra parte del Atlántico que, por su posición política, o académica, o por su influencia sobre la opinión pública, pudieran ayudar a formar una conciencia en Europa y América sobre la necesaria colaboración en la dirección de los destinos de la humanidad después de la guerra y en la larga paz que se esperaba. Fue así como surgió la idea de promover y organizar reuniones absolutamente informales, no-oficiales, a las cuales se invitaría a personajes de los países miembros de la comunidad del Atlántico Norte, para que discutieran problemas comunes, con carácter estrictamente personal, ocuparan o no elevadas posiciones en el gobierno. Se pensó que dichas reuniones servirían para establecer muy sólidas relaciones que posteriormente podrían influir favorablemente en la manera de considerar los problemas que tendrían que surgir necesariamente entre los países y sus gobiernos en una década tan interesante como difícil, la de la posguerra.

Así surgieron las Conversaciones de Bilderberg -el nombre del lugar en donde se efectuó la primera reunión-, que son muy poco conocidas, precisamente por el carácter informal y privado que tuvieron, pero cuya influencia en la vida de Europa y sobre la política de los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial es, sin duda, muy grande.

Buena parte de los personajes que concurrieron a las Conversaciones de Bilderberg tenían o tuvieron posteriormente importancia decisiva en la formación de la política europea o la de América del Norte, (Estados Unidos y Canadá). Los temas que se trataron en esas conferencias, sirven mejor como indicación de su importancia: la integración europea; aspectos políticos, estratégicos e industriales de la energía atómica; el crecimiento del anticolonialismo; la política de

Europa Occidental hacia el bloque de Europa Oriental; la seguridad del Occidente y el desarme; el desafío económico soviético en los países subdesarrollados; los objetivos occidentales del desarrollo económico internacional; la Comunidad Atlántica, el Mercado Común Europeo, etc.

Temas semejantes a estos se discutieron públicamente por gobiernos y particulares durante esta misma época en muchísimas ocasiones, y es posible conocer todos los informes de esas discusiones. Pero las llamadas Conversaciones de Bilderberg tienen características muy especiales: la ausencia de publicidad, su informalidad, es decir: el carácter personal de la asistencia de cada uno de los participantes, que no representa, en ningún caso, y cualquiera que sea su posición, más que sus propias opiniones.

El conocimiento de la experiencia de Bilderberg llevó a un grupo de americanos del norte y del sur a meditar si no sería conveniente hacer otro tanto en nuestros países, para examinar en una atmósfera semejante los problemas de nuestro Hemisferio y en general los de nuestra época, en cuanto pueden tener influencia sobre los destinos de esta vasta zona geográfica. Hemos llegado a la conclusión de que sería de la mayor importancia trasladar este procedimiento que ha tenido tan buen éxito, a nuestras relaciones inter-americanas, que adolecen de la rigidez natural de ser conducidas principal o casi exclusivamente por personajes oficiales a quienes la celosa representación de sus países obliga a tomar posiciones públicas muy cautelosas, para inmunizarse de la crítica nacionalista y apasionada. Si personajes de los Estados Unidos, Canadá y América Latina y Europa pudieran mantener conversaciones como las de Bilderberg, en un ambiente informal, sin registro ni publicidad de lo que allí se dijera, prolongadas suficientemente en cada ocasión, para dar lugar a auténticos intercambios de conceptos, la influencia de esas reuniones sería muy grande en los desarrollos políticos y culturales de nuestro mundo.

Así, un grupo de personas que se encontraban ocasionalmente en Nueva York, estudiaron la posibilidad de promover dichas reuniones. Se examinaron atentamente los antecedentes de las conversaciones de Bilderberg y se estudiaron las modificaciones que sería necesario introducir para un buen resultado en las hemisféricas, dadas las circunstancias y modalidades diferentes. Este grupo encontró desde el primer momento el interés y el entusiasmo de la Fundación Ford que ha estado estrechamente vinculada al desarrollo de las Conversaciones de Bilderberg y a las relaciones culturales entre las zonas norte y sur de América. Cuando dicha fundación ofreció su apoyo financiero a la empresa, se pudieron adelantar con mayor seguridad los planes que hasta este momento se encuentran en la siguiente condición:

Nombre de las Reuniones:

El grupo informal que ha asistido a las discusiones preparatorias determinó que las reuniones, que por el momento se calcula

que durarán aproximadamente cinco años, -una cada año-, tengan por nombre el de "Encuentros Siglo XX". El significado de este nombre da exactamente el concepto de informalidad y de reunión ocasional y el del objetivo que se busca: la aproximación y el encuentro de conceptos afortunados de colaboración y cooperación entre los países y las gentes de esta parte del mundo para el examen y la solución de problemas de interés común.

Comité Directivo Provisional:

Para asegurar la continuidad de los trabajos preparatorios y presentar a la Fundación Ford un grupo de personas que asumiera la responsabilidad de realizar el propósito, se constituyó un Comité Directivo Provisional que ha venido teniendo reuniones en los meses anteriores. No está, desde luego, el conocimiento de la iniciativa circunscrito al Comité, sino que se extiende a muchas personas que en una u otra forma han intervenido, colaborado o conocido los desarrollos de la idea. Muchos hombres eminentes han tenido ocasión de discutir el propósito y de aprobarlo, en los Estados Unidos, en Canadá y en la América Latina, y algunos de ellos me han autorizado expresamente para invitar en su nombre, a usted a asistir a la primera reunión de "Encuentros Siglo XX", que tendrá lugar en Cuernavaca, México, del 21 al 26 de abril de este año. Esas personas, todas ellas notables en sus respectivos campos de actividades son:

Jorge Basadre, historiador y escritor peruano;

Rómulo Betancourt, ex Presidente de la República de Venezuela;

Harrison Brown, de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos;

Roberto de Oliveira Campos, Ministro de Planeación de Brasil;

Daniel Cosío Villegas, economista y profesor mejicano;

Felipe Herrera, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo;

Christian Herter, Ex-Secretario de Estado de los Estados Unidos;

Bernardo Houssay, Premio Nobel, hombre de ciencia argentino;

Archibald MacLeish, poeta norteamericano;

Lester B. Pearson, Primer Ministro del Canadá;

Walter Reuther, líder obrero, presidente del Sindicato de Trabajadores de Automóviles de Estados Unidos;

Adlai E. Stevenson, actual representante de los Estados Unidos en las Naciones Unidas.

El Comité Directivo Provisional que ha llevado adelante la parte administrativa de los arreglos para la primera reunión de "Encuentros Siglo XX", ha trabajado bajo mi presidencia, se ha reunido en Nueva York, y de él han formado parte: Sergio Gutiérrez Olivos, ex-Embajador de Chile en Washington, Guido di Tella, industrial y promotor de actividades culturales en Argentina; Daniel Cosío Villegas, economista mejicano, profesor y fundador del Fondo de Cultura Económica de México; Antonio Couceiro, Director del Instituto de Investigaciones Científicas y Técnicas de Brasil; John W. Holmes, Director General del Instituto Canadiense de Asuntos Internacionales; Arthur M. Schlesinger, Jr., escritor e historiador de los Estados Unidos, ex-consejero del Presidente Kennedy; Paul G. Hoffman, director del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas y Joseph E. Johnson, Presidente de la Dotación de Carnegie para la Paz Internacional, la cual ha accedido a participar activamente en la administración de "Encuentros Siglo XX". En diversas ocasiones hemos contado con la asistencia al Comité y la colaboración de otras distinguidas personalidades, como Arturo Morales Carrión y Jaime Posada, de la División Cultural de la Unión Panamericana.

En una de las últimas reuniones del Comité se decidió que el señor Morales Carrión desempeñara las funciones de Secretario Ejecutivo de "Encuentros Siglo XX", y hemos tenido la suerte de obtener su aceptación.

Así pues, la primera reunión, como está dicho, se llevará a cabo en Cuernavaca, México, del 21 al 26 de abril. A ella concurrirán invitados de Estados Unidos, Canadá, América Latina y un pequeño grupo de europeos. Habrá dos temas centrales de discusión, sin que por ello los concurrentes se sientan obligados a circunscribirse a las materias fijadas. Es entendido, sin embargo, que la reunión podrá tomar la determinación de alterar la agenda en la forma que considere más conveniente.

La reunión tendrá las características descritas antes, que, ellas sí, no pueden ni deben alterarse, por cuanto no son el simple procedimiento del debate, sino la razón misma de que éste tenga lugar. Esas características fundamentalmente son: discusión informal, sin lectura de discursos o papeles previamente preparados por los asistentes; ausencia de actas verbatim o sumarias de las reuniones; ausencia de referencias públicas a las intervenciones de los participantes; ninguna publicidad de los debates; horas libres destinadas al diálogo personal. Es obvio que tampoco se votarán o adoptarán conclusiones de los debates.

Los temas que el Comité Directivo Provisional ha considerado para que sean objeto de debate en la primera reunión son los siguientes:

1. Factores que afectan el desarrollo de la democracia en el Hemisferio.

Bajo este tema, se considerará el papel de los partidos políticos, las fuerzas armadas, la iniciativa privada, los sindicatos, los campesinos, los intelectuales, la Iglesia y las asociaciones religiosas, las instituciones educativas, inclusive las universidades,

los sistemas de comunicación en masa, las relaciones raciales, el desarrollo demográfico y las estructuras económicas y sociales. Se destacará la contribución de cada factor al desarrollo democrático o su influencia retardataria; así como la actitud que lo caracteriza frente al cambio social.

2. Papel y Función de las Américas en el Mundo Occidental.

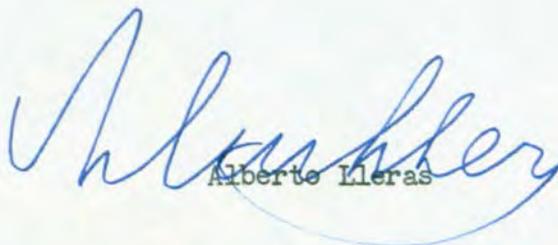
Esta parte de la discusión versará sobre el papel de las Américas en el mundo Occidental. También se considerarán las relaciones con: a) Europa, y b) la Comunidad del Atlántico. Se tomarán en consideración asimismo, bajo este tema, las actitudes que prevalecen en las Américas sobre el mundo comunista.

Al formular a usted a nombre de las personas citadas antes y en el mío propio la invitación a concurrir a la primera reunión de "Encuentros Siglo XX" confío en que usted esté en condiciones de aceptarla. Si así ocurre, y usted nos hace saber su disposición de concurrir, enviaremos a usted inmediatamente una información más completa sobre las condiciones de la reunión, la participación de los organizadores en los gastos que se originen para los concurrentes con motivo de la reunión, el hotel escogido y reservado exclusivamente para estos últimos, además de algunas indicaciones sobre material de lectura relacionado con los temas de la agenda.

Personalmente tengo la convicción de que "Encuentros Siglo XX" podrá en las cinco reuniones previstas hasta 1970 extender extraordinariamente los temas de interés común, después de haber oído las impresiones de los primeros concurrentes a la reunión de 1965, y, de otra parte, dar lugar a que en los años sucesivos se abra la oportunidad de intervenir en estas discusiones a otras personas para contribuir a la preparación de una nueva generación que se encargue de mantener los vínculos entre las diversas zonas americanas que por fortuna se han conservado hasta ahora, entre las gentes de las más diversas actividades e intereses.

Quedo, pues, esperando su respuesta que por el momento puede limitarse a la expresión de su aprobación a la iniciativa de "Encuentros Siglo XX" y de su interés y la posibilidad de concurrir a la primera reunión. Si la respuesta fuera afirmativa, nos comunicaremos con usted inmediatamente después.

De usted atento amigo y servidor,



Alberto Lleras